

ct

Lo lejano

de
Jazmín García Sathicq

(fragmento)

Escena 1:

LEONA

(Fuera de escena, se escucha de lejos, el sonido de los tacos de Leona. Se escucha su voz, graba)
Las nubes son pasajeras, los deseos también. Todo es instante y todo mientras es, está comenzando a ser y está siendo otra cosa. Esto es un instante ínfimo, un instante que pasa. (Ingresa, gira, camina para atrás hasta llegar a la escalera, mira para el otro lado, sube de frente. Mientras que intenta subir, dos manos la empujan hacia abajo, apoyadas sobre sus hombros. Leona vuelve a intentarlo y vuelve a suceder, así varias veces hasta que Leona se toma de los brazos y queda suspendida en el aire, colgada de éstos.) ¡Pará, soltáme, soltáme! (Grita un “Ahhh” continuo) ¡Socorro, me quieren violar! ¡Soltáme, hijo de yuta! (Es soltada, cae al suelo. Silencio. Risa a carcajadas de quien la tenía sostenida, es una voz femenina. Leona se quiere levantar y no puede, está lesionada. La otra no para de reírse) ¡¿Quién sos, qué te reís, enferma?!

JOSÉ

(Riendo) ¡Gritaste que te quería violar!

LEONA

(Saca de un bolsillo interno de su campera un spray pimienta y se lo tira en los ojos, la otra grita de ardor mientras Leona, con mucha dificultad, logra incorporarse y se va, rengueando)

Escena 2:

LEONA

(Intenta subir por la escalera. Es interceptada por José, Leona grita asustada) ¡Ayy!

JOSÉ

¿Qué hacés, quién sos, qué querés?

LEONA

¡Nada!

JOSÉ

¿Nada? (La suelta, Leona baja) ¿Nada?

LEONA

¡Nada!

JOSÉ

¿Y qué haces?

LEONA

Es mi lugar éste, mi lugar en el mundo. ¿Vos qué hacés?

JOSÉ

¿Tú lugar? ¿Yo, qué hago? ¿Cómo tu lugar el mío?

LEONA

¿Acá?, no puede ser.

JOSÉ

Acá no puede ser tu lugar en el mundo porque es mío.

LEONA

¿Y vos quién sos?

JOSÉ

¿Vos quién sos?

LEONA

Acá no vive nadie.

JOSÉ

Sí, yo.

LEONA

Leona, soy.

JOSÉ

¿Cómo? (Se ríe)

LEONA

¡Leona! LE-O-NA ¿qué te reís? ¿Vos quién sos?

JOSÉ

Juan.

LEONA

¿Juan?

JOSÉ

Sí, ¡Juan Pérez! ¿Te gusta?

LEONA

Bonito nombre pero no va con tu cara.

JOSÉ

¡Ah, porque vos tenés una cara de felina que asombra, Leona!

LEONA

Me llamo así, ¿qué? Vine a pedirte perdón. Por lo del otro día. ¿Estás bien?

JOSÉ

¿Por tirarme gas pimienta en los ojos?

LEONA

Sí. Yo no quise, la situación...

JOSÉ

¿La situación lo ameritó?

LEONA

Vos me tenías agarrada y yo... yo pensé, sentí

JOSÉ

¡Que te iba a violar! Yo te tenía agarrada porque la situación lo ameritaba, estabas entrando a mí ventana y yo pensé, sentí que... No me llamo Juan.

LEONA

¡Ya sabía!

JOSÉ

No tengo cara de Juan.

LEONA

No.

JOSÉ

¿Y de qué tengo cara?

LEONA

No sé.

JOSÉ

José, me llamo.

LEONA

¡?José?! ¿Me estás cargando?

JOSÉ

No.

LEONA

¿José?

JOSÉ

Si, María José, pero me dicen sólo José. José solo, así como suena, con acento.

LEONA

Mira, José, yo vengo acá porque...

JOSÉ

(La interrumpe) ¡¿Por qué venís acá?!

LEONA

Bueno, yo vine mucho, durante mucho tiempo, no vivía nadie acá, yo soy del barrio, acá a la vuelta...

JOSÉ

¡Ahh, lindos vecinos tiene el barrio!

LEONA

Dejáme que te explique, cuando salgo a caminar pienso y me grabo.

JOSÉ

¿Te grabas?

LEONA

Sí, es como fotografiar, dejar testimonio, documentar. Un día descubrí la escalera y la ventana, y como sabía que la casa estaba deshabitada, porque ésta casa era de Sara, de Sara Berisso, yo la conocí a Sara, y después supe que la casa había quedado en sucesión, una sucesión problemática, entre las partes hereditarias. Comencé a venir todos los días y...

JOSÉ

¡Ah, sos una chusma!

LEONA

¡No, qué decís, nada que ver!

JOSÉ

¿Y qué hacés con un gas pimienta?

LEONA

Lo llevo, por las dudas.

JOSÉ

No sos normal, ¿por las dudas?

LEONA

Ah, porque vos sí, con ése nombre.

JOSÉ

Yo soy sobrina de Sara, fui, sobrina-nieta.

LEONA

Sara era muy hermosa persona.

JOSÉ

No sé, yo no la conocí, va poco, poco y nada. ¿Qué sabes de ella?

LEONA

Me regalaba estampitas. Estampitas de santos. ¡Medallitas también! Tengo ésta (muestra una medallita que lleva en una cadenita de plata), me la regaló ella, Sara Berisso.

JOSÉ

¿Sos creyente?

LEONA

No.

JOSÉ

Ah, qué bueno.

LEONA

Bueno, ¿me perdonás?

JOSÉ

No puedo.

LEONA

¿Por?

JOSÉ

Yo tampoco soy creyente, ¿cómo puedo perdonarte?

LEONA

Ja! ¡José!, prefiero llamarte Juan Pérez! (Se va. José se ríe sola, ve en el suelo el grabador de voz de Leona, lo levanta, pone play, se escucha en off la voz de Leona.)

Escena3:

(Se ve a José, arriba, en la ventana, bailando, deshinibidamente.)

LEONA

(Llega, la llama) ¡Ey! ¡Ey! (No es escuchada por José) ¡Juan! ¡Juan! (Busca unas piedras y las tira hacia la ventana.)

JOSÉ

(Se alarma) ¡¿Qué hacés?

LEONA

¡No me oías!

JOSÉ

Tengo tu grabador. Se te cayó.

LEONA

Eso vine a buscar. Lo necesito.

JOSÉ

¿Estás pensando algo importante?

LEONA

¿Eh?

JOSÉ

Ahí bajo. (Baja por la escalera. Una vez abajo, saca de un bolsillo el grabador y se lo da) Acá lo tenés.

LEONA

Gracias. ¿Qué música era esa?

JOSÉ

Una que me gusta mucho y no sé cómo se llama. ¡Qué loco, no?! ¿Te gusta la música?

LEONA

Si.

JOSÉ

¿Querés bailar?

LEONA

¿Qué?

JOSÉ

Si querés bailar. Conmigo.

LEONA

Bueno, pero primero charlemos. No sé, no te conozco, de repente, así, bailar con vos. (Tiempo) Me da vergüenza.

JOSÉ

No te hacía vergonzona. ¿Qué querés saber?

LEONA

¿Yo?

JOSÉ

Y si, vos querés charlar. Yo quiero bailar.

LEONA

No, dejá, nada. (Amaga a irse, José la agarra del brazo.)

JOSÉ

¡Quedáte! (En la vereda, comienza a bailar. Leona la sigue y de apoco se va soltando.)

LEONA

¡Qué loca estás!

JOSÉ

¿Yo?

LEONA

Si.

JOSÉ

¡Sí!

LEONA

(Deja de bailar) Bueno, tengo que irme.

JOSÉ

Bueno. Te dejé algo grabado.No lo escuches ahora, cuando estés sola. (Sube la escalera hacia el interior de su ventana)